

■ Enfocados en el Reino

Vol. 26 No. 2

Anthony Buzzard, editor

Noviembre, 2023

El Diezmo en las Escrituras

por Matt Sacra, Pensilvania

¿Se ordena el diezmo en las Escrituras? Absolutamente, si eres uno de los hijos de la nación de Israel bajo el antiguo pacto. Entonces, ¿qué pasa con aquellos de nosotros que estamos en el nuevo pacto en Cristo? ¿Nos lo ordenan?

Primero, examinemos la diferencia entre un diezmo y una ofrenda u ofrenda de amor, y por qué existían los diezmos. Para empezar, *Deuteronomio 14:22-29* es probablemente la mejor explicación en las Escrituras. La palabra “diezmo” en hebreo significa “décimo” y, como indica el pasaje anterior, era grano, aceite, vino y animales (rebaños y rebaños), es decir, carne, no dinero. Todo el propósito del diezmo se encuentra en los *versículos 27-29*: proveer para los levitas (que no tenían herencia), y para el extranjero, el huérfano y la viuda (que obviamente también estarían necesitados). Examina un mapa de las tribus del antiguo Israel divididas en la Tierra Prometida y notarás que no había tierra para la tribu de Leví.

Deuteronomio 18:1-6 da más instrucciones, y el *versículo 5* señala bien el propósito del concepto: Dios escogió a los levitas para ministrar en el nombre de Dios. Si pensamos en todos los deberes que tenían los levitas en aquel entonces bajo la ley del antiguo pacto (limpieza, deberes ceremoniales del templo o tabernáculo, sanidad, sacrificios de animales, etc.), era un trabajo de tiempo completo. Incluso los cantores y los porteros recibían diezmos (ver *Nehemías 10:38-39, 12:44 y 13:3-5, 10-13*). *Números 18:20-30* también es útil al mostrar que incluso los levitas ofrecían una décima parte del diezmo (o una décima parte del décimo) en una ofrenda elevada a Dios.

No existe ningún levita/sacerdote moderno que necesite nuestros ingresos para sobrevivir debido a su falta de herencia en la tierra. En cambio, así como el sacerdocio eran los levitas en el antiguo Israel bajo la Ley, hoy el sacerdocio es aquellos de nosotros que caminamos santos e irreprochables delante de Dios en Cristo hoy, o como dijo Pedro en *1 Pedro 2:5-9*, somos “piedras vivas” (parte del templo del cual Cristo es la piedra angular); somos un “sacerdocio santo”; ahora ofrecemos “sacrificios espirituales” a Dios a través de Jesús. ¿Y por qué hacemos esto? La respuesta está en los *versículos 9-10*: “*Pero vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido, para que anunciéis las virtudes de aquel que os ha llamado de las tinieblas a su luz admirable. Vosotros en el tiempo pasado no erais pueblo, pero ahora sois pueblo de Dios; no habíais alcanzado misericordia, pero ahora habéis alcanzado misericordia*”. Esto se centra directamente en el Evangelio, y la pregunta es: ¿Necesitamos nosotros, como sacerdocio, recibir dinero de la gente para ofrecer estos sacrificios y proclamaciones? ¿Necesitamos dar dinero para financiar un edificio con electricidad, aire acondicionado, alfombras, etc., cuando el Todopoderoso no habita en templos hechos con manos (*Hechos 7:48*)?

A medida que obtuvimos misericordia por nuestros pecados pasados y gracia o favor/ayuda para vencer la tentación para que ya no sigamos en pecado como hijos de Dios, ya no estamos en tinieblas, sino que caminamos en luz.

www.restorationfellowship.org • www.onegodtranslation.com • E-mail: anthonybuzzard@mindspring.com

Todas las donaciones a Restoration Fellowship son deducibles de impuestos. Restoration Fellowship, PO Box 1742, Fayetteville, GA 30214

¿No es el 100% de nuestro “tiempo, talentos y tesoros”, como dicen algunos, del Señor, y no estamos dispuestos a darlo todo, no sólo el 10%? ¿No deberíamos dar este “todo” según nos guíe Su Espíritu, no según lo indique alguna persona religiosa o pastor? Muchos tratan de culpar a la gente por el dinero usando *Malaquías 3:8*: “¿Robará el hombre a Dios?”, sermones, para convencer a las personas de que están pecando si no dan el 10% de su salario a un edificio/congregación/pastor, etc. Un examen del contexto en Malaquías mostrará que gran parte de la reprensión de Dios fue contra los sacerdotes, y Era carne, no dinero, lo que debían llevar al almacén.

¿Pero no deberíamos dar a los necesitados? ¡Ciertamente! Estamos más que felices de ayudar a los necesitados, o a un misionero o evangelista que vive y predica el verdadero fundamento del Evangelio del Reino y del verdadero Cristo (*2 Timoteo 2:19*: “*apártate del mal*”), pero debemos negarnos a apoyar a un misionero o una congregación que predica el evangelio equivocado que consuela a los que están en pecado, o que no tiene fe en el poder de Dios sobre el pecado en nuestras vidas individuales. Esto es difícil de descifrar, y uno debe pecar de cauteloso, dando sólo cuando el Espíritu nos muestra el verdadero Evangelio que se predica, y dando tanto como Dios nos guíe.

El libre albedrío o las ofrendas de amor de un corazón dispuesto son lo que Dios quiere de sus hijos hoy. Incluso para la viuda y sus dos blancas, el contexto de *Lucas 21:4* es “poner en ofrendas” en las propias palabras de Jesús (Marcos dice “*arca del tesoro*”, *Marcos 12:41*). Entonces no era un “diezmo”. Podría haber sido comparable a *Éxodo 25:1-9*, donde incluso el primer tabernáculo recibió “oro, plata y bronce”, pero tenga en cuenta que el versículo 2 lo llama una “ofrenda”, no un diezmo, y es “Y todo aquel a quien le impulsó su corazón” que cada uno debería dar. Como dice *Éxodo 35:21*, “todo aquel a quien su espíritu le movió a la generosidad”.

Incluso el impuesto del templo, Jesús (y Pedro) lo pagaron “para que no los ofendamos” (*Mateo 17:27*). Sin embargo, esto no significa que debamos atender las demandas de cada persona religiosa; como dijo Jesús en respuesta a la afirmación de los discípulos de que los fariseos estaban “ofendidos”, deberíamos “dejarlos en paz”. *Son ciegos guías de ciegos. Pero si el ciego guía al ciego, ambos caerán en el hoyo*” (*Mateo 15:14*).

He visto terribles ejemplos de mal manejo del dinero. Vi a un pastor desplumar a su congregación implacablemente durante meses para pagar un “mejor” terreno en la ciudad con una ubicación más central “para que la gente” se reuniera más “convenientemente”. Se razonó que después de más de un millón de dólares, construirían su nuevo terreno y edificio. Otro pastor fue mucho más frugal. Su congregación se reunía en una sala de cine, pero él presionó para conseguir decenas de miles de dólares para un sistema de sonido y video para que su imagen y sus palabras (sermones) pudieran proyectarse en una sala adicional al otro lado del pasillo cuando la congregación creciera. En ambas situaciones, se justificó, por supuesto, como un “acto de adoración” y como un medio para “promover el evangelio” de manera más adecuada. ¡Cuán astutamente disfraza Satanás sus apelaciones a la carne!

Viajar de ciudad en ciudad en Asia y Grecia era sin duda costoso, y ciertamente se hacían colectas para ésta y otras donaciones a otras ciudades necesitadas, como la colecta para los santos en Jerusalén en *1 Corintios 16:1-3* (ver también *2 Corintios 9*). Pero Pablo no estaba, “como muchos, traficantes[negociantes] de la palabra de Dios” (*2 Corintios 2:17*); en otras palabras, comercializarlo con fines de lucro, como vemos que sucede también en nuestros días.

Está claro que Pablo y otros creían en trabajar en un oficio (*Hechos 18:1-3*), sus propias manos cubrían las necesidades (*Hechos 20:33-35*). No fue ningún hipócrita, ya que exhortó a otros a trabajar con sus propias manos para tener para “compartir con el que tenga necesidad” (*Efesios 4:28*). Véase también *1 Tesalonicenses 4:11*. En Tesalónica, Pablo y los demás aparentemente ni “hemos comido de balde el pan de nadie. Más bien, trabajamos arduamente hasta la fatiga, de noche y de día” para no ser una carga y ser un ejemplo (*2 Tesalonicenses 3:8*). ¿Vemos alguna sugerencia de algún diezmo aquí?

Algunos sugieren que el diezmo es simplemente un buen principio basado en las Escrituras y el antiguo pacto, y que Dios nos bendecirá por hacerlo. Después de todo, razonan, incluso antes de la Ley, Abraham

y Jacob pagaban diezmos, ¿no es así? Sí, lo hicieron. Abraham le dio a Melquisedec, sacerdote del Dios Altísimo, rey de Salem, rey de paz, rey de justicia, un diezmo o décimo de todo (ver *Hebreos 7:12*). Una mirada cuidadosa a *Génesis 14* y *Hebreos 7* muestra que esto era “del botín” de la guerra, y que el escritor hebreo lo menciona no para ordenar el diezmo bajo el nuevo pacto (como muchos sugieren en *7:9, 10*), sino para mostrar la superioridad del sacerdocio de Jesús en el orden de Melquisedec, sobre el sacerdocio levítico en el orden de Aarón bajo la Ley (como lo muestran los *versículos 7:11-19*).

Y Jacob, después de su sueño de la escalera al cielo en *Génesis 28*, se despertó e hizo un voto a Dios basado en la promesa que Dios le había dado en su sueño: “*sin falta apartaré el diezmo para ti*” (*versículos 20-22*). Bajo la Ley, los fariseos diezmaron “*menta, eneldo y comino*”, según Jesús, quien afirmó que todavía “debían haber hecho” esto, sin descuidar la justicia, la misericordia y la fe (*Mateo 23:23*). Pero su punto era mostrar que carecían de los asuntos más importantes de la Ley, no enseñar el diezmo bajo el nuevo pacto.

Entonces, ¿Dios nos bendecirá por ello como principio? Bueno, Dios ama al dador alegre y no reticente (*2 Corintios 9:7*), y es más bienaventurado dar que recibir (*Hechos 20:35*); debemos vestir al desnudo, alimentar al hambriento (*Mateo 25:35, 36*); cuidar de huérfanos y viudas (*Santiago 1:27*); Damos posesiones materiales a hermanos y hermanas cristianos necesitados (*1 Juan 3:17*), dando mucho más del 10% según lo indique el Espíritu, y de hecho seremos bendecidos (principalmente no materialmente). “*Por lo tanto, mientras tengamos oportunidad, hagamos el bien a todos, y en especial a los de la familia de la fe*” (*Gálatas 6:10*). Sólo ten en cuenta dos cosas:

1) Las personas necesitan más que una bebida física cuando tienen sed. Necesitan el agua que se convierte en ellos en manantial que brota para la vida del siglo venidero (*Juan 4:14*); necesitan saber tomar su cruz y vencer toda tentación; atesorar las palabras de la boca de Dios más que el alimento necesario (*Job 23:12*). Como dijo una vez un hermano: “Aquellos a quienes alimentamos eventualmente morirán. ¿Qué alimento espiritual están recibiendo?” ¿Tienen el mismo alimento que Jesús, para hacer “*la voluntad del que me envió y que acabe su obra*” (*Juan 4:34*)?

2) No crean que un hijo de Dios del nuevo pacto está obligado a dar el 10% de sus ingresos a alguna organización “oficial” por algún mandato de Dios, a pesar de que algunos pastores digan “*Dios dijo...*” Y no fortalezcan la mano de los malvados (ver *Ezequiel 13:22, 23*), financiera o ideológicamente, al apoyar el creciente y falso sistema eclesiástico que parece difundir tradiciones legalistas de los hombres como mandamientos de Dios, o su gracia barata y doctrinas fáciles de creer, su perdón sin verdadero arrepentimiento, falso “evangelio”. ✧

La Obediencia de la Fe

La desobediencia es “negarse a creer el mensaje cristiano (*kerygma*); porque la **fe es obediencia al orden de salvación divinamente designado**. Por lo tanto, “desobedecer” (*apeithein*) a menudo se sitúa en la **antítesis** de “creer” (*pisteuein*), Hechos 14:1y sig.; 1 Pedro 2:7 y sig.; Juan 3:36. **Desobediencia también es sinónimo de incredulidad** (*apistia*)... Podemos tener desobediencia a la palabra (*1 Pedro 2:8; 3:1*), desobediencia al Evangelio (*1 Pedro 4:17*), desobediencia al Hijo (*Juan 3:36*)” [*Theological Dictionary of the New Testament* Diccionario Teológico del Nuevo Testamento), vol. 6, pág. 11].

Fe, Obras y Doctrina

Mi propósito en este breve artículo es aportar algo de claridad a la discusión popular sobre cómo debemos ser salvos. El uso de ciertas “palabras de moda” tiende a nublar cuestiones que de otro modo serían sencillas. Hoy en día a menudo se piensa que “doctrina” es una mala palabra. Pero la palabra en realidad no significa nada más que “enseñanza”. Si “enseñar” es algo malo, entonces Jesús tuvo la culpa cuando le dijo a la iglesia que fuera y “enseñara todo lo que enseñaba”

(Mateo 28:19, 20). “Doctrina” es, por lo tanto, un concepto bíblico sumamente esencial. Toda la Biblia es una enseñanza y por lo tanto un libro doctrinal. Uno sólo tiene que buscar las decenas de referencias a “predicación” y “enseñanza” (estas dos palabras no se distinguen claramente en su significado en el Nuevo Testamento) para ver que sin tales actividades doctrinales no habría fe cristiana.

La “herejía” en el Nuevo Testamento es simplemente una enseñanza falsa, que causa división en la iglesia unida. Pedro dice: “entre vosotros habrá falsos maestros que introducirán encubiertamente herejías destructivas” (2 Pedro 2:1). Cuando Jesús dijo: “Guardaos de los falsos profetas” (Mateo 7:15), bien podría haber dicho: “Guardaos de los que enseñan mentira o herejía”.

Hoy en día es popular denunciar los “textos de prueba”. En realidad, esto generalmente significa: “No me gusta la forma en que utilizas los textos de las Escrituras para demostrar tu punto”. Cualquiera que enseña a partir de la Biblia utiliza textos para probar sus afirmaciones. Los escritores de la Biblia lo hicieron todo el tiempo. Mire, por ejemplo, *Hebreos 1*, donde se utilizan una gran cantidad de “textos de prueba” para respaldar un argumento sobre el papel del Mesías.

También es popular hoy decir que los primeros cristianos tenían muy poca doctrina sistematizada. Los estudiosos reconocen que esto no es cierto. Pablo habla de “*Ten presente el modelo de las sanas palabras*” a la que Timoteo debía aferrarse (2 Timoteo 1:13). Esta palabra significa “patrón”, “forma” o “figura”. Significa un sistema. Es difícil ver cómo puede funcionar un sistema unificado de enseñanza si no existe una norma reconocida. Cuando los escritores de la Biblia hablan de “conocer *la verdad*” (1 Timoteo 4:3) o de “llegar al conocimiento de *la verdad*” (1 Timoteo 2:4; 2 Timoteo 2:25; 3:7), Obviamente tenemos en mente un cierto conjunto de información y enseñanza cristiana [ver “Synonyms” (sinónimos) en la pág. 4].

A veces escuchamos que la teología “proposicional” es algo malo. El clamor es por “conocimiento del corazón”, no “conocimiento mental”. La distinción entre cabeza y corazón refleja el vocabulario de nuestro mundo occidental, pero no el de la Biblia, donde el corazón es a menudo sinónimo de lo que llamamos mente. Todas las proposiciones de la Biblia están dirigidas a la persona en su totalidad. La creencia y la fe se basan inevitablemente en algunas proposiciones en las que hay que creer. Creer proposiciones involucra inevitablemente al intelecto (a menudo otra palabra “sucia” en la discusión contemporánea). Pero el propósito de Jesús era darnos “**entendimiento**” para que conociéramos a Dios (1 Juan 5:20). No es de extrañar que Jesús se regocijara de que los discípulos fueran aquellos a quienes se les había dado “**conocer los misterios del reino de los cielos**” (Mateo 13:11).

A menudo escuchamos que las “obras” no juegan ningún papel en la salvación. Esta afirmación contradice lo que dijo Santiago: “*Veis, pues, que el hombre es justificado por las obras y no solamente por la fe*” (Santiago 2:24). Santiago fue una persona inmensamente importante en la iglesia primitiva. Habiendo conocido a Jesús como su medio hermano, estaba en buena posición para hablar por él. Jesús enseñó que no usar el talento de uno para sí resulta en la exclusión de la salvación (Mateo 25:25, 30). Note que fue el talento cristiano el que no se utilizó. En la medida en que el uso del talento es “trabajo”, se deduce que sin ese trabajo no puedes ser salvo. Pablo también dijo que no estar a la altura de ciertos estándares resulta en la exclusión de la salvación (1 Corintios 6:9, 10; Efesios 5:5; Gálatas 5:21). Es mediante “*la perseverancia en las buenas obras*” que entraremos en el Reino de Dios (Romanos 2:7). Sin duda, hacerlo bien implica trabajo. Es por gracia que tenemos el poder de trabajar para Dios.

Sospecho que gran parte de la confusión en el debate contemporáneo surge de una confusión entre dogmas bíblicos y dogmas post-bíblicos. Por “dogma” me refiero a una firme declaración de credo básico. La Biblia es un dogma completo en este sentido. Cuando Pedro confesó a Jesús como el Mesías, fue sobre esta declaración doctrinal confesional que Jesús dijo que fundaría su iglesia (*Mateo 16:16*).

En la época post-bíblica se introdujeron muchos dogmas que no estaban basados en la Biblia. Eran dogmas falsos que no se pueden encontrar en la Biblia. “*The doctrine of the Trinity*” (La doctrina de la Trinidad), dice “*The Oxford Companion to the Bible*” (El compañero Oxford de la Biblia) (1993) “no puede detectarse claramente en el canon de las Escrituras”. La idea de que el hombre es inmortal y sobrevive como alma incorpórea al morir es otro dogma no bíblico, que a menudo se piensa que es cristiano, cuando en realidad es de origen platónico y filosófico. La enseñanza de que la iglesia debe ser dirigida por un solo pastor “monárquico”, en lugar de una pluralidad de “ancianos/pastores” experimentados tampoco se encuentra en las Escrituras. Data junto con otros “dogmas” del siglo II.

Los cristianos no pueden eludir la responsabilidad de creer en las “doctrinas” correctas. La alternativa a creer en las enseñanzas verdaderas es creer en las falsas. La mente no puede ser un vacío. Pablo sabía bien que el credo lleva a la conducta. El credo es lo más importante y está integralmente relacionado con el correcto caminar cristiano. Pablo creía que no creer en la Verdad era lo mismo que injusticia y mala fe.

El único lugar correcto para comenzar en la búsqueda de la Verdad y la verdadera enseñanza es la enseñanza del mismo Jesús. La constitución de la iglesia del Nuevo Testamento se remonta a Jesús y las tradiciones heredadas de él (*Hebreos 2:3; 1 Timoteo 6:3; 2 Juan 7-9*). Jesús tiene la última palabra en el debate sobre lo que debemos hacer para ser verdaderos discípulos. Comenzó ordenando “*¡Arrepentíos y creed en el evangelio!*” (*Marcos 1:1, 14, 15*). Este fue un llamado urgente a una respuesta incondicional a una propuesta que exigía fe y acción inteligentes. Jesús no pidió un vago cambio de opinión con respecto a ciertos pecados. Llamó a creer en un mensaje evangélico específico sobre el Reino de Dios. Este patrón de predicación fue seguido cuidadosamente por la iglesia del Nuevo Testamento. Tenían un patrón de instrucción bien reconocido (no arrasado en un código escrito que debía seguirse como un libro de reglas). La base de la enseñanza del Nuevo Testamento se resume en una forma que algunos eruditos reconocen como un credo primitivo: “*Pero cuando creyeron a Felipe mientras anunciaba el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo, se bautizaban hombres y mujeres*” (*Hechos 8:12*). Por supuesto, el bautismo en agua era una parte esencial del modelo de enseñanza apostólica. Fue mandado por Jesús y, siguiéndolo, por Pedro (*Mateo 28:19; Hechos 10:48*). Después de que los gentiles recibieron el don del espíritu, Pedro no pudo interponerse en el camino de Dios (*Hechos 10:47; 11:17*). Por eso procedió a bautizarlos como señal de su pertenencia al cuerpo de Cristo.

Es bueno para nosotros recordar que la evangelización realizada por Pablo implicaba muchos “textos de prueba”, el uso de las Escrituras para explicar e incluso argumentar la fe. Note un ejemplo típico de lo que Pablo hizo en Roma durante dos años. Pablo “*les exponía y les daba testimonio del reino de Dios, persuadiéndoles acerca de Jesús, partiendo de la Ley de Moisés y de los Profetas. Algunos quedaban convencidos por lo que decía, pero otros no creían*” (*Hechos 28:23-24*). Esto nos dice lo que significa creer: ser conquistado por las enseñanzas de Jesús y los Apóstoles sobre el Reino de Dios.

Note qué excelente modelo de servicio presenta Pablo. Siguió exactamente a su maestro, el señor Jesús: “*y él [Jesús] los recibió y les hablaba del reino de Dios*” (*Lucas 9:11*). “*A todos los*

que venían a él [Pablo], les recibía allí, predicando el reino de Dios y enseñando acerca del Señor Jesucristo” (Hechos 28:31). El Evangelio del Reino de Dios fue el mismo mensaje tanto para judíos como para gentiles (Hechos 28:28).

¿Quién puede decir que la “doctrina” no es importante? La pregunta es: ¿estamos enseñando y creyendo en las enseñanzas correctas, aquellas que se originaron con Jesús y su predicación del Evangelio del Reino (Lucas 4:43, etc.)? ✧

Sinónimos para todo el cuerpo de la doctrina cristiana establecida en 1 y 2 Timoteo y Tito (¡tenga en cuenta que la enseñanza cristiana no es solo una doctrina, ni un solo tema!)

El texto definitorio:

1 Timoteo 6:3: “**Palabras que dan salud – es decir, las enseñanzas dadas por nuestro señor Jesús el Mesías**” = el Evangelio sobre el Reino

Sinónimos:

La fe: 1 Timoteo 1:2; 1:19; 3:13; 4:1; 5:8; 6:10; 6:12; 6:21; 2 Timoteo 3:8; 4:7; Tito 1:1; 1:4; 1:13; 3:15

La verdad: 1 Timoteo 2:4; 3:15; 4:3; 6:5; 2 Timoteo 2:18; 2:25; 3:7-8; 4:4; Tito 1:1; 1:14

La enseñanza (o palabras) **que dan salud** (o palabras): 1 Timoteo 1:10; 6:3; 2 Timoteo 1:13; 4:3; Tito 1:9; 1:13; 2:1, 2; 2:8 (mensaje sonoro)

La verdad revelada (misterio) **de la fe:** 1 Timoteo 3:9; 3:16

El Evangelio de la gloria de Dios = el Evangelio del **Reino** de Dios: 1 Timoteo 1:11

El Evangelio: 2 Timoteo 1:8; 1:10; 2 Timoteo 1:11; 2:8

La palabra (Evangelio) **de la verdad:** 2 Timoteo 2:15

La palabra (Evangelio) **de Dios:** 2 Timoteo 2:9, Tito 2:5

La palabra (Evangelio): 2 Timoteo 4:2; Tito 1:3; 1:9

Las palabras de la fe y de la buena doctrina: 1 Timoteo 4:6

La norma (patrón) **de palabras que dan salud:** 2 Timoteo 1:13

El tesoro (depósito) **que os ha sido confiado:** 2 Timoteo 1:14 (ver también versículo 12: “lo que me ha sido encomendado” y 1 Timoteo 1:11, 6:20; 2 Timoteo 2:2; Tito 1:3)

La enseñanza de Dios: Tito 2:10

La enseñanza (“enseñanza cristiana”, Biblia NET): 1 Timoteo 6:1

Todo Lo Triste Va A Volverse Falso

“En J.R.R Tolkien. *El Señor de los Anillos*, cuando *Samwise Gamgee* despierta habiendo sido rescatado de los fuegos del Monte del Destino y ve a *Gandalf* aún vivo, se da cuenta de lo que ha sucedido. Él dice: “*Gandalf*, pensé que estabas muerto”. Pero luego pensé que estaba muerto. ¿Todo lo triste va a ser falso?

“Toda la Biblia dice que eso es esencialmente lo que Jesús hará al final. No seremos sacados de este mundo al cielo, pero el cielo descenderá... para renovar este mundo. Cada lágrima será enjugada. En esencia, todo lo triste se volverá realidad. Eso es lo que vino a hacer”. [Ver *Lucas 4:43*]

— *Timothy Keller*, “*Encounters with Jesus*” (Encuentros con Jesús), 2015, págs. 64, 65

El Reino de Dios será revelado

Los siguientes pasajes de las Escrituras tienen un comentario esclarecedor en los “*Targums*” (comentarios) judíos, que muestran que se esperaba el Reino de Dios como una intervención divina al final de los tiempos. Como dice “*The Jewish Encyclopedia*” (La Enciclopedia judía): “Las palabras ‘El Señor será Rey’ se traducen en el “*Targum*”, ‘El Reino de Dios será revelado’; y la antigua liturgia culmina en la oración para que ‘Dios establezca Su Reino rápidamente’ (oración del *Kadish*)”. [1] Esto arroja luz sobre el Evangelio del Reino de Dios de Jesús (*Marcos 1:1, 14, 15*, etc.). También hace eco del Padre Nuestro, que se centra en el Reino y nos recuerda *1 Crónicas 29:10-13*.

Éxodo 15:18: “*Jehovah reinará por siempre jamás*”. **El Reino de Dios será revelado.**

Isaías 24:23: “*La luna se avergonzará, y el sol se confundirá, porque Jehovah de los Ejércitos reinará en el monte Sion y en Jerusalén, y la gloria estará ante sus ancianos*”. **El Reino de Dios será revelado.**

Isaías 31:4: “*Así descenderá Jehovah de los Ejércitos para luchar sobre el monte Sion y sobre su colina*”. **El Reino de Dios será revelado.**

Isaías 40:9: “*Sube sobre un monte alto, oh, Sion, tú que anuncias buenas nuevas. Levanta con fuerza la voz, oh, Jerusalén, tú que anuncias buenas nuevas. Levántala; no temas. Di a las ciudades de Judá: “¡He aquí vuestro Dios!”*”. **El Reino de Dios será revelado.**

Isaías 52:7: “*¡Cuán hermosos son, sobre los montes, los pies del que trae buenas nuevas [Evangelio], del que anuncia la paz, del que trae buenas nuevas del bien, del que anuncia la salvación, del que dice a Sion: “¡Tu Dios reina!”*” **El Reino de Dios será revelado.**

Ezequiel 7:7, 10: “*¡Te ha llegado el turno, oh habitante del país! ¡El tiempo viene, el día está cerca: día de pánico y no de grito de alegría sobre los montes!*” (compárese, *Marcos 1:14, 15*). **El Reino de Dios será revelado.**

Abdías 21: *Subirán victoriosos desde el monte Sion para juzgar la región montañosa de Esaú. ¡Y el reino será de Jehovah!* **El Reino del Señor será revelado sobre todos los habitantes de la tierra.**

Miqueas 4:7-8: “*De la que cojea haré un remanente, y de la agobiada haré una nación poderosa. Y Jehovah reinará sobre ellos en el monte Sion, desde ahora y para siempre. Y tú, oh torre del rebaño, colina*

[1] “*Kingdom of God*” (Reino de Dios), *The Jewish Encyclopedia* (La Enciclopedia Judía), 1901.

de la hija de Sion, a ti vendrá el gobierno de antaño; el reino vendrá a la hija de Jerusalén.”. **El Reino de Dios será revelado.**

Zacarías 14:9: “Entonces Jehovah será rey sobre toda la tierra. En aquel día Jehovah será único, y Único será su nombre”. **El Reino de Dios será revelado.** [2] ✧

El corazón de Dios

La Biblia presenta a Dios como “¡Jehovah, Jehovah, Dios compasivo y clemente, lento para la ira y grande en misericordia y verdad, que conserva su misericordia por mil generaciones, que perdona la iniquidad, la rebelión y el pecado; pero que de ninguna manera dará por inocente al culpable...” (Éxodo 34:6, 7).

Dios, en la Biblia, tiene un corazón que es el centro de Su personalidad, Su carácter y mente. Nosotros también, hechos a Su imagen, tenemos un corazón, que es equivalente a nuestro hombre interior, el centro de control de nuestro ser. El corazón o la mente de Dios tienen un significado muy cercano al espíritu de Dios. El espíritu está en nuestro corazón (2 Corintios 1:22) y es una señal, una primera cuota y garantía, una prenda de una cantidad mucho mayor de espíritu que será nuestra en la resurrección. Pablo varias veces se refiere al espíritu santo como un pago inicial. Es un término comercial transferido al precioso regalo de Dios a los cristianos que han creído en el Evangelio del Reino y la verdad acerca de Jesús y han sido bautizados (Hechos 8:12).

Un cristiano debe compartir el corazón y el espíritu de Dios. Ese espíritu, mente y corazón se nos revela en las páginas de la Biblia, que es la carta de amor de Dios a la raza humana. Dios extiende Su espíritu hacia nosotros y trabaja con nosotros para formar un pensamiento y un carácter piadosos. Debemos pensar bien antes de actuar bien. Génesis 6:5 nos dice que “Jehovah vio que la maldad del hombre era mucha en la tierra, y que **toda tendencia de los pensamientos de su corazón** [mente] era de continuo sólo al mal”. Es en nuestro corazón donde hacemos nuestros planes y pensamos. Note la reacción de Dios ante el mal rampante en la tierra en el momento del diluvio. “Entonces Jehovah lamentó haber hecho al hombre en la tierra, y le dolió en **su corazón**” (Génesis 6:6). Todos recordamos que el Nuevo Testamento nos advierte que no contristemos el **espíritu** de Dios (Efesios 4:30). Esto nos muestra un vínculo importante entre el corazón y el espíritu.

Cuando Salomón dedicó su gran templo, Dios prometió poner allí Su nombre, Sus ojos y Su corazón perpetuamente (1 Reyes 9:3). La presencia de Dios y Su interés y atención se centrarían en el Templo. Hoy la iglesia de creyentes bautizados en la enseñanza del Evangelio del Reino de Jesús recibe la atención constante de Dios. Su corazón y Su espíritu están con nosotros.

Los planes y propósitos de Dios se forman en Su corazón. En 2 Reyes 10:30 Yahweh le dice a Jehú: “Porque has actuado bien haciendo lo recto ante mis ojos y has hecho a la casa de Acab conforme a todo **lo que estaba en mi corazón**, tus hijos se sentarán en el trono de Israel hasta la cuarta generación”.

Los pensamientos de Dios revelan Su gran plan para nosotros personalmente y para el mundo: lo que podríamos llamar la “Operación Reino” de Dios. Dios ha tenido la intención desde el principio de restaurar la paz en nuestra tierra torturada. Esto eventualmente ocurrirá cuando Jesús regrese para gobernar y reinar con sus santos en el Reino en la tierra (Mateo 5:5; Apocalipsis 5:10; 1 Corintios 4:8; 6:2). Adán falló y Jesús, el segundo Adán, está reparando ese fracaso.

Los pensamientos más íntimos de Dios se nos revelan a los creyentes a través del espíritu. En 1 Corintios 2:9 Pablo habla de “Cosas que ojo no vio ni oído oyó, que ni han surgido en el corazón del hombre, son las que Dios ha preparado para los que le aman”. Luego dice que Dios nos ha revelado estos secretos

[2] Ver también Salmos 22:28; 29:10; 103:19; 145:11-13; Daniel 4:3 (Daniel 2:44; 7:14, 18, 22, 27).

ocultos “Dios nos las reveló por el Espíritu; porque el Espíritu todo lo escudriña” (1 Corintios 2:10). Recibir el espíritu, continúa diciendo Pablo, nos permite “que conozcamos las cosas que Dios nos ha dado gratuitamente... Pero la persona inconversa [la persona cuya mente no ha sido tocada por el **espíritu de Dios**] no acepta las cosas del espíritu de Dios... y no puede entenderlos. Porque, ¿quién conoció **la mente del Señor**? ¿Quién le instruirá? Pero nosotros tenemos **la mente de Cristo**” (1 Corintios 2:12, 16).

Pablo quedó impresionado con ese versículo en *Isaías 40:13* (también lo citó en *Romanos 11:34*). Isaías había dicho que el **espíritu** de Dios contenía los pensamientos y planes de Dios. Ahora Pablo dice que ser cristiano significa tener acceso a ese tesoro de conocimiento. Los cristianos realmente pueden conocer la **mente** de Dios — su espíritu. (El espíritu de Dios y el espíritu del Mesías se intercambian aquí como en *Romanos 8:9-11*). El corazón de Dios queda así expuesto a nosotros. Dios nos acoge en su confianza y habla “corazón a corazón”, “espíritu a espíritu” con sus hijos. Esto es lo que hacen todos los buenos padres.

Si el corazón de Dios es paralelo a la mente y el espíritu de Dios, es fácil entender cómo un día Dios le dará a Israel “un corazón nuevo y pondré un espíritu nuevo ... Pondré mi Espíritu dentro de vosotros” (*Ezequiel 36:26, 27*). En ese momento Israel se someterá a su Dios.

Mientras tanto, los cristianos también deben someterse a una renovación de la mente que nos permita conocer la voluntad de Dios (*Romanos 12:2*). Debemos ser una nueva creación bajo la influencia del espíritu divino, que es el corazón de Dios mismo, la extensión de Su personalidad y Su presencia operativa entre nosotros.

Dios desea “la verdad en lo más íntimo”, para que “conozcamos la sabiduría”. Dios tiene la intención de crear un corazón limpio y un espíritu nuevo mediante la presencia de Su espíritu con nosotros. Entonces podremos enseñar a los malhechores los caminos de Dios (*Salmo 51:6, 10-13*).

“El consejo de Jehovah permanecerá para siempre, y **los pensamientos de su corazón**, por todas las generaciones” (*Salmo 33:11*). Los planes o pensamientos de Dios son “Muy profundos” (*Salmo 92:5*), pero son accesibles a nosotros a través de Su espíritu. No es de extrañar entonces que la “Sabiduría” – Dios en Su sabiduría – clame a la gente: “¡He aquí, yo os manifestaré **mi espíritu** y os haré saber mis palabras!” (*Proverbios 1:23*). El Nuevo **Pacto** es la promesa de Jesús de “**pactarnos** un Reino como Dios se lo pactó a él”. ¡Ese es el cristianismo genuino!

Qué bendición poder compartir la mente de Dios al saber lo que hay en Su corazón. Los cristianos son aquellos que tienen “**la mente de Cristo**” (1 Corintios 2:16). Dios y Su Hijo, por supuesto, piensan igual (Juan 10:30). ✧

Una definición útil del Espíritu Santo

El Espíritu “no es simplemente el aliento de Dios, sino su conciencia de sí mismo, su mente, su ser interior. Ésta puede ser la fuente o el asiento de la vitalidad de Dios, pero, es más. Es su autoconciencia, su ser mismo, el centro de su "persona", como podríamos decir. Así como el espíritu de un hombre es su realidad última, cuando está despojado de todo lo que es accidental a su ser, así el Espíritu de Dios es su yo interior” [Cyril Richardson, “The Doctrine of the Trinity” (La Doctrina de La Trinidad), 1958, pág. 50).

El espíritu de Dios no es una “tercera persona”, sino Dios o Jesús en su presencia operativa.

La Inmortalidad Del Alma

“Quizás el mayor obstáculo para que veamos el juicio de Jesús como el gran sacramento de la reivindicación sea nuestra **desafortunada preocupación por la noción de la inmortalidad del alma**. La doctrina es un bagaje filosófico no hebraico con el que hemos estado atrapados desde que la iglesia salió al

amplio mundo del pensamiento griego. Junto con la idea concomitante de “vida después de la muerte”, no nos ha causado casi nada más que problemas: ambos conceptos militan en contra de una aceptación seria de la resurrección de los muertos, que es la única base del juicio.

“Considere sus efectos. Si consideras que hay una parte imperecedera de ti que continuará, quieras o no, después de tu muerte, te darás dos malas noticias. Por un lado, si piensas que tu alma inmortal está toda cubierta de malas acciones por su viaje por la vida, te ves obligado a concluir que vendrás ante Jesús en el último día en una forma realmente imperdonable: la resurrección te dará Recuperar tu cuerpo, pero seguirás siendo tan culpable como siempre en tu alma... Por otro lado, si crees que tu alma inmortal está absolutamente limpia y sólo necesita ser equipada con un nuevo cuerpo para hacerle justicia, haces a Jesús prácticamente innecesario. ¿Para qué lo necesitas? Todo lo que se convierte a partir de esa base es en una especie de mecánico celestial que une nuevos cuerpos a almas viejas...

“Pero si estás dispuesto al menos momentáneamente a suspender tu apego a la idea de un alma que vive después de la muerte, finalmente podrás ver la Buena Nueva, que es que Jesús vino a resucitar a los muertos. No sólo cadáveres, sino también almas muertas...

“Y es por eso por lo que esperamos con alegría su venida, por eso podemos permanecer con confianza en su parusía. Por el poder de la Resurrección que obra en nuestra muerte total, ninguna de nuestra basura va con nosotros a la nueva creación. Entonces, pierde tu alma inmortal y obtendrás una vida eterna que vale la pena vivir”.

— *Robert Farrar Capon, “The Parables of Judgment”* (Las parábolas del juicio), 1993, págs. 71-72

¡El Reino será un lugar!

“Dado que [Jesús] no dio ninguna explicación del significado del reino en Su proclamación temprana, parece razonable concluir que Jesús asumió que Su audiencia conocía el significado de este término...

“Si bien es común señalar el significado raíz de [reino], es decir, **el concepto abstracto de realeza o reinado**, como el significado de 'reino' en la proclamación de Jesús, tanto las profecías del Antiguo Testamento como las declaraciones de los ángeles y de Zacarías [*Lucas 1:32, 33, 71, 77*] **prohíben un significado tan limitado**. Además, es **imposible** reducir el concepto de reino a la idea de dominio o reinado sin incluir el ámbito en el que se ejerce ese reinado. *Ridderbos* declara tal limitación “insostenible, por la razón de que, según la naturaleza del caso, un dominio para ser eficaz debe crear o mantener un **territorio** donde pueda operar”. Así que la ausencia de cualquier idea de un **reino espacial** [¡un lugar!] sería muy extraña”.

— *Robert Saucy, “The Presence of the Kingdom and the Life of the Church”* (La presencia del Reino y la vida de la Iglesia), Biblioteca Sacra, enero de 1988, pág. 33

Comentarios

- “Me gustó mucho el artículo sobre el arrepentimiento (octubre). Este es un tema vital porque la salvación y el perdón son fundamentalmente relacionales, no una fría transacción burocrática. Gran parte de la enseñanza actual sobre la salvación evita el arrepentimiento porque se clasifica erróneamente como “obras”. Existe tal aversión a las obras que la gente tiene miedo del tema. Gracias por el esfuerzo de publicar el periódico mensual”. — Tejas

- “Quiero expresarte mi agradecimiento por tus enseñanzas que he encontrado recientemente en línea y han sido una bendición. Soy un cristiano comprometido desde hace poco más de 2 años. Estuve en la Iglesia de Inglaterra, luego en la Iglesia Adventista del Séptimo Día y hace 12 meses comencé a asistir a una iglesia evangélica reformada. Pero hace 2 meses comencé a cuestionar la doctrina de la Trinidad y encontré sus videos y los de *J. Dan Gill* y otros. Ahora he llegado a una realización personal después de estudiar y he rechazado la Trinidad y me he convertido en un unitario bíblico. Así que ahora he dejado mi iglesia de enseñanza Trinity. Nunca había oído hasta hace poco nada sobre el Evangelio del Reino. Qué gozo y esperanza encontré en el mensaje del Reino y en la esperanza del milenio”. — Inglaterra

- “Me han desafiado las conferencias sobre el 'cristianismo platónico' de *Edward Acton* (agosto y septiembre). Empecé una búsqueda en Google tratando de encontrar un libro o una versión en “*Cliff notes*” de los escritos de Platón, solo para descubrir que tenía “conversaciones”. Estoy releendo tu libro *Nuestros Padres que no están en el cielo*. Parece que he pasado los últimos años "recalibrando" mi fe. Así como la educación pública hoy en día es simple adoctrinamiento, parece que gran parte de la iglesia es adoctrinamiento versus educación cristiana. Es sólo cuestión de un puñado de versículos para respaldar una doctrina favorecida, a diferencia de un Génesis completo hasta el Apocalipsis para construir un contexto bíblico completo. ¡Una vez más, gracias por su dedicación a la verdadera erudición!” — Misuri

- “Disfrutamos continuamente de nuestro estudio de las Escrituras a través del beneficio de “*The One God, the Father, One Man Messiah Translation: New Testament with Commentary*” (El Único Dios, el Padre, Un Hombre Mesías Traducción: Nuevo Testamento con comentario). De hecho, esta es la única versión de las Sagradas Escrituras que existe hoy en día que tiene un vocabulario y un sistema gramatical que son consistentes y defienden la doctrina unitaria bíblica. ¡Qué torrente de luz se derrama cuando se reconoce lo que es en su perfección microscópica tal como se encuentra en los lenguajes originales de la inspiración! Doy gracias a Dios por esta versión unitaria (verdaderamente lo que necesitamos en estos tiempos de mucha apostasía y error). Con verdadera gratitud a Dios, nos unimos a ustedes en el bendito encargo de dar a conocer la verdad del Evangelio del Reino de Dios y la asombrosa verdad de la doctrina bíblica unitaria de Dios tal como se encuentran fielmente en las Escrituras. Realmente consideramos un gran privilegio extender el testimonio de *Restoration Fellowship* aquí en nuestras áreas. Sólo al Nombre de Dios sea toda la gloria”. — Filipinas